

## *El ayudador es la ayuda*

---

“28 ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso! 29 ¡Poned mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazón! Así encontraréis descanso para vuestro espíritu, 30 porque mi yugo es fácil de llevar, y mi carga ligera.”

Mateo 11: 28-30 (BLP)

### **Introducción:**

En la vida de todo ser humano hay momentos de cansancio. En el caso de la vida de los creyentes, pasa lo mismo. Por determinadas circunstancias nos podemos sentir fatigados y sin fuerzas para seguir... a punto de colapsar.

Muchas pueden ser las causas, desde motivos externos como una pandemia global, hasta motivos internos, como, por ejemplo, una emocional. Sea como fuere, Jesús sale a nuestro encuentro y nos ofrece su descanso.

Aprender a descansar en medio de las tribulaciones, los desazones y fracasos es una tarea esencial del cristiano. Cómo nos cansamos, desvela en cierta forma nuestra propia fe. El cristiano tiene en quién descansar: Jesús. Porque él salió a nuestro encuentro, al encuentro del cansado.

### **Contextualización del texto:**

Si leemos el capítulo 11 encontramos el conocido episodio de los discípulos de Juan el Bautista que le preguntan a Jesús si él era realmente el mesías. Jesús confirma que: “los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los muertos resucitan y los pobres reciben la Buena Noticia, ¡dichoso el que no tropieza por mi causa!” (11:4-5). De alguna manera, descubrimos que la identidad cristiana se revela en la vida en forma de servicio a los demás. Pues la vida de Jesús consistió en un servicio de entrega por los demás.

Otro episodio importante que registra este capítulo es la recriminación de Jesús a las ciudades de Galilea. Que, a pesar de haber sido testigo de sus signos de anuncio del Reino de Dios en ellas existe oposición e indiferencia. El peso de las tradiciones y la autosuficiencia le impidieron aceptar lo que Jesús anunciaba.

Jesús se ha dirigido a los discípulos de Juan el Bautista y a las ciudades incrédulas. Pero ahora se dirige a su Padre con una alabanza y a los débiles sobrecargados.

En este momento sucede una oración que suele pasar inadvertida y es muy importante. Jesús manifiesta con mucho gozo una experiencia de Dios como Padre. Y esa experiencia de filiación con Dios, de accesibilidad, de transparencia... no queda en una relación de dos, sino en una invitación a participar de esa misma vida.

Jesús entonces invita a todos los cansados y cargados a descansar en él.

## **1. Venid a mí todos los cansados y turbados y yo os haré descansar**

### *1.1. Venid a mí*

Jesús no dice “venid al médico, a este o aquel ayudador”. Jesús dice: venid a mí. Nos invita a venir a él, el que ha venido primero por nosotros. Jesús parece el primer incansable en salir a nuestro encuentro, en buscar a los cansados de la tierra y ofrecerse a ellos.

Jesús no solo anuncia un descanso, a alguien que facilita el descanso o un lugar/experiencia. Jesús se presenta como el descanso: el ayudador es la ayuda.

Jesús nos invita a descansar mediante la relación con su persona. No con un conjunto de ideas, conductas o rituales religiosos.

### Aplicación

Cuando estamos cansados, solemos buscar descanso. Pero solemos acudir también a soluciones rápidas, a conductas o personas que pueden aportar cierta seguridad: una relación, un hábito, una distracción, etc.

Es importante, cuando estamos cansados, recordar las palabras de Jesús: “venid a mí”. Solo puede encontrar descanso en Jesús el que acude a él, el que ve en él la fuente de su descanso.

Aquellas voces que en tiempo de cansancio apuntan en otra dirección, no merecen mi atención, porque no compiten con la voz de Jesús.

Debemos ser también esa voz para el hermano, es decir, ese recordatorio de que el descanso está en Jesús. Nuestra vida debe transparentar que nuestro descanso está en Jesús.

### *1.2. Todos los cansados y turbados*

¿Qué significa estar atribulado y cansado? ¿Por qué es tan parco (no específico) en palabras? Es tan parco en palabras para no ser estrecho de corazón o de compasión. En esto consiste el amor: en

dejar claro que todos sean bienvenidos, sin que nadie pueda angustiarse/agobiarse por sentirse excluido por alguna condición.

Es una invitación a todos: "Venid a mí todos". El mismo que puede decir "venid a mí", es que el también dice: "venid a mí, *todos*". No pone ninguna clase de condición: venid todos.

¿Quiénes son todos? Los despreciados y marginados, aquellos por los que nadie se preocupa. Los enfermos, los cojos, los sordos, los paralíticos, ¡venid! Los que estáis postrados en el lecho del dolor. Los leprosos. Los lastimados, los que han sido víctimas de la injusticia o el engaño.

Solo es necesaria una condición para formar parte de este "todos". Reconocerse cansado y turbado. Asumir que somos insuficientes, finitos, frágiles, necesitados. No se puede ir a Jesús desde la arrogancia o la autosatisfacción.

Sólo encuentras descanso en Jesús el que reconoce que está cansado.

### Aplicación:

Cuando estamos cansados, solemos encontrar en nuestro cansancio la excusa para justificar nuestra actitud: auto-excluirse es más fácil que incluirse en la lista de los cansados.

Sin embargo, si estoy cansado es probablemente porque estoy turbado y angustiado. ¿Me auto-excluyo o encuentro en estas palabras una invitación para asumir mi condición?

¿Cómo actuamos con el cansancio y la turbación de los demás? ¿Los conducimos a Jesús o les ponemos un límite?

### *1.3. Y yo os haré descansar*

No dice: "venid a mí, y luego os podéis marchar". La propuesta es a ser aliviados por el Señor. El médico solo puede estar un rato con el paciente. El medicamento lo tiene el enfermo todo el día consigo y hace uso de él cuando se le indica. El médico solo corrobora que todo funcione bien. Pero cuando el ayudador es la ayuda entonces permanece todo el día junto a él.

Jesús reúne en sí a los separados. En la unificación, en la restauración, en la reconciliación hay descanso. Venid a él todos, pues solo ha hecho una cosa: abrir sus brazos.

El descanso viene de la participación en la vida de Jesús, no de un evento.

Y la participación en la vida de Jesús se da cuando me uno a los cansados y agobiados que buscan y encuentran su descanso, restauración y paz en Jesús.

Acudir (formar parte) a la iglesia no debería ser motivo de cansancio, agobio, estrés, agenda... Sino una oportunidad para descansar en el Señor junto a mis hermanos.

### Aplicación:

¿Vivo en el descanso intermitente o constante en el Señor? El descanso es una invitación continua, una nueva pertenencia e identidad.

¿Soy parte de una comunidad de descanso? La iglesia es una comunidad de personas cansadas que han encontrado en Jesús su descanso.

## **2. Cargad mi yugo: mi yugo es fácil de llevar y mi carga es ligera**

Jesús nos enseña cómo descansar en él: cargando el yugo. El yugo en la Biblia es una metáfora para hablar de “enseñanza” o “sabiduría”. Los rabinos de entonces se referían a sus enseñanzas como yugos que sus discípulos debían asumir.

Pero si la invitación es ir a Jesús, entonces la sabiduría se fundamenta en una relación: la del Hijo que revela al Padre. Por eso, podemos dejar el yugo de la religión para ir a Jesús, que es todo lo que necesitamos.

### Aplicación:

Hay muchos yugos que los cristianos tienen la tentación de querer cargar. Muchas formas de comprender la fe, la religión, la sociedad, etc. Estos yugos a veces son demasiado pesados.

Pero para cargar el yugo de Jesús, debo dejar de cargar otros yugos, en los que creo que encuentro descanso, seguridad, provecho...

¿Qué significa cargar con el yugo de Jesús? Cargar el yugo de Jesús es participar de su sabiduría y enseñanza, revelada en su vida. Es decir: participar de la vida de Jesús.

El yugo ligero de Jesús no es posible de llevar si no participamos de su naturaleza, de su vida en nosotros. Podemos orar y pedir al Espíritu que nos haga partícipes de la vida de Jesús, que su yugo (servicio y amor) se nos vuelva irresistible.

Es un acto de misericordia ser humildes y mansos en momentos de cansancio:

“...no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza.” (1 Tesalonicenses 4:13)

## **3. Y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón: así encontraréis descanso para vuestro espíritu**

Descansar en Jesús es participar de su vida en la mansedumbre y la humildad de corazón.

El carácter de Jesús fue manso y humilde. En el Getsemaní, Jesús pasó por su gran prueba y permaneció en oración. A diferencia de él, los discípulos se cansaron y prefirieron dormir. Jesús encontró descanso en la oración, los discípulos encontraron descanso en el sueño.

Pero la actitud del que había prevalecido en la oración, cuando vino el tumulto, fue la de actuar de forma mansa y humilde. En cambio, quienes habían dormido cuando convenía que orasen, cansados de hacer el bien, fue la violencia, el tumulto y la confusión. Jesús no se cansó de hacer el bien, de ser manso y humilde y entregar su vida por amor.

#### Aplicación:

Dormir no es la solución al cansancio (cuerpo). La solución al cansancio es aprender de Jesús: permanecer manso y humilde, en especial cuando estamos cansados (espíritu).

El cansancio más agotador es espiritual, no meramente físico.

Jesús encontró en la oración, en la comunión con su Padre, un descanso que le permitió seguir a su meta.

“Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos.”  
(Gálatas 6:9).

Como comunidad, no estamos aquí para resolver nuestros cansancios durmiendo, sino para ser sal y luz, la misión de Cristo en la tierra. Por eso necesitamos aprender a descansar aprendiendo de su mansedumbre y humildad.

#### **Conclusión:**

“28 **¡Venid a mí todos** los que estáis **cansados y agobiados**, y yo os **daré descanso!** 29 **¡Poned mi yugo sobre vosotros y aprended de mí**, que soy **sencillo y humilde de corazón!** Así encontraréis descanso para vuestro espíritu, 30 porque mi yugo es fácil de llevar, y mi carga ligera.”

Mateo 11: 28-30 (BLP)

*Jonatán Rodríguez.*

*Palma, 11.07.21*